

Lunes 21 de Octubre de 2019

Tu vida no depende de tus bienes. Preocúpate de ser rico ante Dios

Rm 4,20-25 Abrahán creyó que Dios es capaz de hacer lo que promete

Sal Lc 1,69-70.71-75 Nos ha suscitado una fuerza salvadora

Lc 12,13-21 Guardaos de toda clase de codicia

Aprendamos de Abrahán, a ponernos en las manos de Dios, a sabernos apoyar no en nuestros propios méritos sino en Cristo Jesús que ha muerto y resucitado para nuestra salvación. Se trata de no centrar la mirada en nosotros mismos sino en Dios, ponernos en sus manos para que pueda realizar en nosotros su plan. Así seremos felices y dichosos. La codicia, la avaricia o el afán del dinero es un peligro del que hoy Lucas nos advierte. Así no seremos felices ni dichosos. A Jesús no le interesaban los asuntos de política ni de economía. Su interés era la evangelización y los valores profundos que constituyen a la persona.

Nuestra codicia puede ser el dinero, la fama, el poder, el placer, las ideologías, el afán de organizar todo y a todos, los éxitos, etc... cada uno sabemos bien de que tenemos llenos los graneros. Y Jesús que nos ama mucho y bien nos advierte para que no pongamos nuestra confianza en algo tan caduco, en algo que hoy es y mañana no, en algo que al final se lleva el viento. Todo esto nos entretiene, nos bloquea y nos impide estar en lo que realmente es importante. La ruina puede venir a nosotros hoy si nos empeñamos en atesorar riquezas para nosotros y no para Dios. No se puede servir a dos Señores tan opuestos y tener contentos a ambos. Seamos inteligentes y ricos ante Dios optando por las buenas obras que será lo que al final de nuestra vida podamos llevarnos. Y entonces escucharemos las palabras de Jesús: ***"Siervo bueno y prudente entra en el gozo de tu Señor"***.

Sábado 26 de Octubre de 2019

Haznos sensibles para poder verte en todo lo que hacemos y vivimos

Rm 8,1-11 La carne tiende a la muerte; el Espíritu a la vida y a la paz

Sal 23,1-6 El Señor es mi Pastor, nada me falta

Lc 13,1-9 Si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera

Desde el día de nuestro Bautismo estamos incorporados a Cristo, en su muerte y en su resurrección. Si Cristo resucitó, también nosotros estamos destinados a la vida. El mismo Espíritu del Padre que resucitó a Jesús nos resucitará a nosotros y nos llenará de vida. Para ello es preciso que nos dejemos habitar por Él. ¿Por quién nos dejamos habitar hoy nosotros, por el espíritu que nos da la vida, alegría, amor, paz, esperanza... o por la carne, por los criterios del mundo que nos llevan al desaliento, al pecado y a la muerte?

Señor, se compasivo y misericordioso con nosotros como lo fuiste con la higuera y danos una nueva oportunidad siempre que la necesitemos. Somos frágiles y necesitamos de conversión, para que la muerte, sea cuando sea, cuando tú, Señor, lo estimes oportuno, nos encuentre preparados, con las cosas en regla y la casa en orden y limpia, es decir, bien orientada nuestra vida para que no nos sorprenda y podamos decirte: aquí tienes, Señor, los frutos que esperabas.

La última invitación que el Señor nos hace hoy es a tener un buen corazón, como el viñador que intercede ante el amo para que no corte la higuera. ¿Nos preocupamos de los demás, nos interesamos por ellos, oramos, intercedemos y trabajamos para que la salvación y el reino alcance a todos? Señor, tu que no viniste a condenar sino a salvar a todos, ayúdanos y enséñanos a que aprendamos de ti y demos los frutos que esperas de nosotros.

Miércoles 23 de Octubre de 2019

Dios manifiesta su presencia y cercanía en el camino ¡Abre los ojos!

Rm 6,12-18 No seáis súbditos de los deseos del cuerpo

Sal 123,1.3-8 Nuestro auxilio es el nombre del Señor

Lc 12,39-48 Estad preparados, a la hora que menos penséis viene el Hijo del Hombre

Aunque con el Bautismo nacemos a la vida de la gracia, no es más que un nacimiento, porque luego toda la vida del cristiano es un proceso de trabajo y crecimiento en esa gracia recibida, que podemos llevar a cabo gracias al gran amor que Dios nos tiene y a la fuerza que Cristo nos transmite en nuestro día a día. Qué bueno poder experimentar que el Señor está de nuestra parte. **"Que nuestro auxilio es el nombre del Señor"**. Dispuesto siempre a perdonar nuestros pecados, a pesar de que, cada día, nos acechan multitud de tentaciones; que nuestra experiencia sea: **"hemos salvado la vida como un pájaro en la trampa del cazador"**. El ladrón puede venir en cualquier momento. El amo puede presentarse de improviso, pero hemos de estar atentos, alertas y vigilantes.

Es lo único que se nos pide, para que cuando llegue nos encuentre en nuestro sitio y con las cosas preparadas. Esto no significa que tengamos que vivir angustiados, sino con cierta tensión, con sentido de la responsabilidad, sin descuidar ni la defensa de la casa, ni el arreglo ni el buen orden de las cosas que dependen de nosotros.

La responsabilidad que se nos confía no es para provecho personal sino para servir más y mejor a los demás. Lo mismo que hizo Jesús: se arrodillo ante sus discípulos y les lavo los pies uno a uno, a todos. Señor, que estemos siempre atentos a tus venidas, que oigamos tu voz, te abramos la puerta y así puedas entrar par cenar juntos.

Jueves 24 de Octubre 2019

El evangelio no es para indecisos ¡Comprométete y disfrutarás la fe!

Rm 6,19-23 El pecado paga con la muerte. Dios regala la Vida
Sal 1,1-4.6 Feliz el hombre que no sigue el consejo de los malvados

Lc 12,49-53 He venido a prender fuego en el mundo

La libertad no nos viene de fuera, es una actitud interna, está dentro de nosotros. Hoy podemos sentirnos libres de las modas, las tendencias del mundo, las opiniones de los demás de nuestras pasiones, afectos y sentimientos o ser esclavos de todas ellas.

La persona madura no se deja llevar como una veleta, sino que fuerte en sus convicciones las sigue libremente. **"Dichoso el que no sigue el camino de los impíos, sino que su gozo está en la Ley del Señor"**.

"He venido a prender fuego en el mundo..." lo que nos está diciendo Jesús es que tiene dentro un deseo ardiente de llevar a cabo su misión: comunicar su alegría, amor y su Espíritu a toda la humanidad. Lo mismo ocurre con la paz y la división. Al decir que no ha venido a traer la paz se está refiriendo a la falsa paz, a que su mensaje nos deje impasivos y tranquilos. Si los cristianos al evangelizar habláramos de lo que les gusta a la gente, de lo que quieren escuchar, nos dejarían en paz, no se meterían con nosotros y seríamos aplaudidos por todos. Pero no es ésta la evangelización que Jesús nos ha encargado realizar. Jesús, manso y humilde de corazón, lleva por dentro un fuego que le hace caminar a cumplir su misión. Los de Emaús al reconocerle dijeron: **"¿No ardía nuestro corazón cuando nos explicaba las escrituras?"** Señor, pon nuestro corazón a arder, inquiétanos y haz que salgamos de nosotros mismos a ser anunciadores del Reino a toda la humanidad, cada uno desde nuestro estado de vida y allí donde estemos.

Viernes 25 de Octubre de 2019

Enséñanos a elegir siempre y en todo la voluntad de Dios

Rm 7,18-24 ¿Quién me liberará de este ser mío, presa de la muerte?

Sal 118,66.68.76-77.93-94 Tuyo soy, sálvame

Lc 12,54-59 ¿Cómo no sabéis interpretar el tiempo presente?

Solemos saber muy bien y tenemos claro qué tenemos que hacer cuando nos encontramos en el dilema de elegir. Pero también nos pasa que tendemos a elegir el camino más fácil, aunque no sea el más conforme a la voluntad de Dios. Es decir experimentamos en nosotros que tiene más fuerza la Ley del pecado, que la ley de la gracia. Esto no tiene que desmotivarnos, sino todo lo contrario. Somos débiles y el mal habita en nosotros, sí, pero Dios nos concede su gracia por medio de Cristo. Él es el que quita el pecado del mundo. El que en cada Eucaristía viene a nosotros a liberarnos del pecado y devolvernos la vida de gracia. Ojalá no tenga que quejarse hoy de nosotros como hiciera de sus contemporáneos. Ojalá no tenga que llamarnos hipócritas por no tener vista para interpretar el tiempo presente y no saber reconocer a Jesús como el enviado de Dios en tantos momentos del día que viene y se hace presente en nosotros.

El evangelio es para todos. Hoy Jesús nos invita a ti y a mí personalmente a tener buena vista y ser previsores. Quizás nosotros sí reconocemos a Jesús como Mesías, pero seguro que nos cuesta reconocer su presencia en tantos signos, personas, circunstancias y acontecimientos que nos rodean, que, si tuviéramos bien la vista de la fe, serían para nosotros otras tantas voces de Dios, tiempos oportunos, ocasiones de gracia, momentos privilegiados que si dejamos escapar ya no vuelven.

Señor, haznos sencillos para reconocer las "voces de Dios" y los signos de su presencia en cotidiano y sencillo de nuestro cada día.

Martes 22 de Octubre de 2019

Señor, que hoy esté preparado para acogerte y ser dichoso en tus venidas

Rm 5,12.15b.17-19.20b-21 Si creció el pecado, más desbordante fue la gracia

**Sal 39,7-101 Que se alegren y gocen contigo los que te buscan
Lc 12,35-38 Dichosos los que el Señor encuentre en vela**

Hoy es un día para que nuestro corazón esté en fiesta, lleno de gozo y alegría por tener un Dios que nos ama tanto y que nos lo ha dado todo. Por muchos fracasos que tengamos, son más los signos de que Dios nos ama, y no nos ama precisamente por lo "buenos" que somos o por los "méritos" que hacemos, sino porque somos sus hijos y a Él le ha parecido bien amarnos así. No tenemos que hacer ningún mérito para que Dios nos ame, solo dejarnos amar, y si nos dejamos amar, no podremos decir a Dios otra cosa que: *"haz de mí lo que quieras, sea lo que sea te doy gracias, Padre"*.

Hoy Lucas nos aconseja y nos invita a la vigilancia. Es sabio el que vive despierto y sabe mirar el futuro. No debemos olvidar que somos peregrinos en esta vida y lo importante es asegurarnos la continuidad en la vida eterna. La ventaja de la que nos habla el evangelio no es solo para el momento de la muerte sino para el cada día. Cada día, el Señor, viene a nuestras vidas en su Palabra, en los Sacramentos, en los acontecimientos y circunstancias que nos toca vivir y en las personas con las que convivimos, y sólo si estamos despiertos nos daremos cuenta de su presencia y lo aprovecharemos. Pero si estamos dormidos, aletargados, no nos daremos cuenta, nos perderemos su presencia y no la disfrutaremos. Señor, despierta nuestros sentidos para ser conscientes de tus continuas venidas, que en ellas te veamos, acojamos y te amemos.

Domingo 27 de Octubre de 2019

Sé humilde como el publicano y deja que Dios actúe en tu vida

Si 35,12-14.16-19a Ten compasión de tu ciudad Santa

Sal 33,2-3.17-19.23 El afligido invocó al Señor, y el lo escuchó

2Tm 4,6-8.16-18 Ahora me aguarda la corona merecida

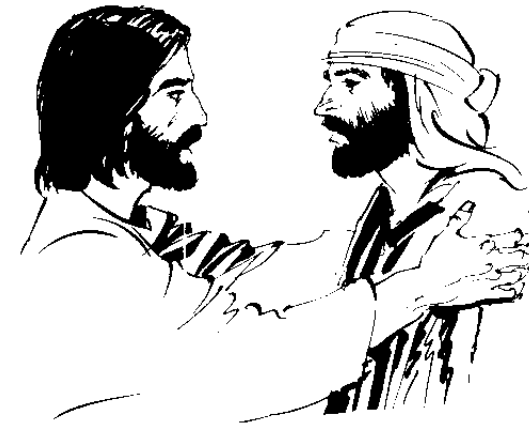
Lc 18,9-14 El que se enaltece será humillado

La palabra de hoy nos invita a tener un equilibrio entre las plegarias a Dios y el amor del prójimo. No somos buenos cristianos ni agradamos más a Dios solo por ir a misa y frecuentar los sacramentos. Todo esto está bien y hay que hacerlo, pero además debe ir acompañado del amor al prójimo, tener buen corazón con los demás. Si vivimos nuestro cada día buscando siempre y en todo hacer la voluntad de Dios, al final, cuando miremos atrás nuestra vida, nos sentiremos satisfechos por la labor realizada y podremos decir como Pablo: "**He combatido bien mi combate, he recorrido hacia la meta, he mantenido la fe**". Y con absoluta confianza en Dios también nosotros aguardaremos la corona merecida. No por nuestros méritos, ni por haber cumplido bien como el fariseo del evangelio que se creía mejor que los demás, sino por pura misericordia de Dios que ha sido bueno con nosotros, que nos ha dado su presencia, su compañía, su fuerza, su poder y ha llevado a cabo su obra en nosotros.

Gracias, Señor, porque es impresionante el amor tan grande que nos tienes. Haznos sencillos y humildes como el publicano de la parábola, que sepamos reconocer el daño que hacemos, nuestras meteduras de pata y nuestro pecado y te pidamos perdón por ello sin miedo a humillarnos. El que se humilla será enaltecido por Dios. Llénanos de tu misericordia, Señor, para poder ser nosotros misericordiosos con los demás.

Pautas de oración

Se humilde como el publicano



Deja que Dios actúe en tu vida

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES